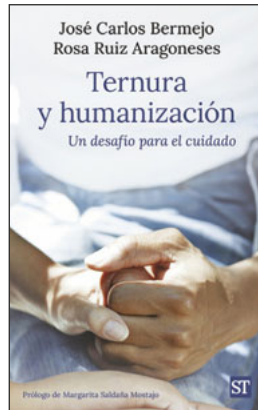


## Tocar el corazón para ablandarlo

La mejor recensión de este libro –cuyos autores son de sobra conocidos, tanto por su preparación profesional como por su trabajo en el Centro de Humanización de la Salud y sus muchas publicaciones– es el prólogo de **Margarita Saldaña**, de gran profundidad y un estilo literario cuajado de talante poético, afectividad y motivación. A él nos remitimos.

El libro consta de cinco capítulos (la ternura como humanización, comunicación, ética, como herramienta fundamental de la salud y su relación con la espiritualidad) y contiene abundantes citas que dan la clave de los temas tratados, que tocan el corazón, hacen pensar e impulsan al compromiso.

Lo primero que despejan los autores es qué es y qué no es la ternura: para que haya ternura, el sujeto debe descentrarse de sí mismo y dejar que la vida del otro le afecte. Esta relación es la estructura más profunda del ser humano, lo que supone un giro copernicano en otras posiciones antropológicas dominantes. Por pertenecer a la estructura más profunda del ser humano, es necesaria para la salud en todos sus ámbitos. Se expresa a través de la comunicación, del encuentro y



### TERNURA Y HUMANIZACIÓN

#### Un desafío para el cuidado

José Carlos Bermejo  
Rosa Ruiz Aragoneses

Sal Terrae

Santander, 2024 · 126 pp.

está vinculada al tacto (caricia), además de a las palabras y los silencios.

¿Podemos hablar de una ética de la ternura? “Ética cordial” (**A. Cortina**) como superación de la ética procedimental. Esta afirmación tiene consecuencias políticas, pues, siendo la fuerza más humilde, es la que más puede transformar el mundo. Esto no es algo espontáneo, supone la “formación del corazón” (**Benedicto XVI**), el ejercicio de “cualidades blandas”, la solicitud de una madre, etc., que logren “tocar” a la otra persona en lo más profundo. Con razón hay que hablar de “vocación” al referirse a los sanitarios.

La fe vincula la teología y la ternura, por lo que “la teología está llamada a comunicar la concreción del Dios amor” (**Francisco**). Optar por la ternura y el cuidado frente a la “cultura del descarte” es un “trabajo artesanal” (EG 244). Pero va más allá: “No hay ternura significativa históricamente sin praxis liberadora” (**H. Segura y A. Grellert**). La revolución de la ternura es la mística de la ternura que surge de una experiencia profunda consistente en “conmoverse tiernamente con otros”. A ello nos ayudan algunos testigos de la ternura: ver textos bíblicos (pp. 107 y ss.) y el muy iluminador texto del papa Francisco (pp. 121-122).

Este libro está escrito desde el carisma de san **Camilo** y la rica experiencia del centro de Tres Cantos. Y su propósito es que “estas páginas, también pensadas, soñadas, esperadas, sobre la ternura, iluminen algún sendero humanizador, ablanden alguna dureza necesitada de la sabia y creativa blandura del corazón” (p. 126).

Al final de cada capítulo, bajo el epígrafe de ‘Bitácora’, hay preguntas que ayudan a revisar e interiorizar la experiencia de ternura del lector. Y si estas cuestiones se comparten en grupo o comunidad, mejor y más efectivo.

El libro se lee muy bien y con agrado, toca el corazón y abre horizontes. Y la bibliografía a pie de página sirve para profundizar algún tema que nos suscite más interés o necesidad.

JESÚS SASTRE GARCÍA



### ¡CUIDADME ASÍ!

Decálogo para morir bien

Jacinto Bätz Cantera

San Pablo

Madrid, 2024

128 pp.

## Sabiduría acumulada

El doctor **Bätz** está teniendo un envejecimiento activo envidiable, que ya firmaría para mí.

Se prodiga en publicaciones y conferencias, muchas de estas últimas accesibles en YouTube. Cuantos estamos interesados en la humanización de la asistencia sanitaria, sobre todo en la última etapa de vida del enfermo y los cuidados paliativos, tenemos que estar muy contentos: comparte la sabiduría acumulada durante tantos años de fecundo ejercicio de la medicina.

Este libro, con prólogo del obispo de Bilbao, tiene un objetivo claro: ayudar al lector a planificar sus cuidados cuando llegue su momento. Hace una apuesta decidida por una visión amplia y

plural de la espiritualidad, que permita otorgar a las necesidades espirituales del paciente el lugar que les corresponde en la asistencia ofrecida, que no es un lugar menor. Se trata, por tanto, de una valiosa ayuda para hacer el documento de voluntades anticipadas, para que tengamos ese escenario preparado lo mejor posible (algo muy recomendable, tal y como están las cosas).

Es un libro breve, fácil de leer (el tamaño de la letra y el interlineado también ayudan). Eso sí, yo le quitaría al título los signos de admiración, pues el imperativo ya es suficientemente significativo por sí mismo.

JOSÉ RAMÓN AMOR PAN